

G-868

2

1306

18 1/2

Monte 1.2

**ARTE DE PINTAR
Y MANCHAR LOS ANIMALES,
VARIANDO
INGENIOSAMENTE
SUS NATIVOS COLORES,**

Ó

COMPENDIO CURIOSO
de diferentes secretos importantes y raros
para hermohear todo genero de animales,
con metodo exacto para transformar los
Caballos blancos en píos, y poner asi á
estos como á los perros falderos, gatos,
y demás domesticos, sin la menor lesion,
manchas y fajas de varios colores per-
manentes con otras invenciones y
descubrimientos utilísimos.

POR DON CARLOS DUPONT,
*profesor de fisica experimental y
quimica.*



CON LICENCIA:
En Madrid : Año de 1789.

libro 813040

1306

Tan natural es en el hombre la aficion á montar un Caballo , y al noble exercicio de la caza , como en las mugeres à dibertirse y entretenerse con un perrito de faldas , con un gato maltés, ó de otros colores segun el particular genio de cada una. Pero donde se ven mas vivamente impresas estas pasiones es en la clase distinguida de ambos sexos. Un Caballero joven , despues de satisfacer á las precisas obligaciones de su estado de que

(IV)

por razon de él , no puede eximirse, concluída ya la penosa taréa de varias visitas de cumplimiento, cuyo ceremonial fastidia á un espíritu de buen gusto siente la mayor delectacion y complacencia en transportarse desde la Cuidad ó Villa de su habitacion á las inmediatas campiñas , cuya amenidad causando una sensacion agradable en la vista , recreando dulcemente el oído el suave susurro de los arroyuelos , que descendiendo desde la cima de un monte sobre los peñascos y concavidades de la tierra producen

un

(V)

un sonido agradable y armonioso en su choque contra estos obstaculos al paso que los aromas de las flores hieren suavemente su olfato excediendo con la delicadeza de sus olores las mas exquisitas aguas del Norte, y sus aplaudidos perfumes, y comunicandose finalmente la union de estas especies á el alma cansada y fatigada de las precisas molestias del trato humano , borra aquellas ingratas impresiones y causa al mas melancolico una alegria y sosiego inalterables.

No es pues , extraño que un hombre de las mayores

(VI)

combeniencias tenga el gusto de dar de comer por su mano à un Caballo, de limpiarle y enjaezarle , pues sin su beneficio mal podria gozar aquellos inocentes placeres de la vida.

La caza es una ocupacion tan natural á el hombre que ni el mas pobre jornalero que está atareado una semana entera para mantener su familia, dexa de divertirse en el dia de su descanso de esta diversion , ni los mismos Reyes se desdennan de ocupar en ella los ratos de ocio que les permite el Gobierno. Sin los
per-

(VII)

perros de caza es este un entretenimiento penoso ; pero con ellos muy conveniente á la salud y recreo del espíritu. El Cazador elije los pasos menos escabrosos y desiguales para transferirse de una parte á otra del monte , al mismo tiempo que sus sagaces perros dentro de este por uno y otro lado penetran hasta los mas espesos sitios donde comunmente tiene el Jabalí su cama , la Perdíz su nido , la Liebre su regazo , cuyo terror á vista de sus contrarios les pone en una precipitada fuga y vienen á caer

(VIII)

en manos del tirador al impulso violento de la polvora, sin los muchos que aquellos apresan entre sus garras y dientes y los conducen á su dueño. Este sin fatigarse demasiado exercita las fuerzas, pone en agitacion los espíritus y proporciona á su cuerpo aquel grado de robustez y agilidad preciso para su conservacion; se olvida de sus cuidados, nada echa menos en la soledad de una campiña divertido con los artificios de sus Lebreles, perdigueros ó podencos, que en seguida de una fiera se valen de los mas astutos ardides para apresala.

Una

Una Señora que por razon de estado se vé en la ley indispensable de comunicarse con personas , que por lo regular le desagradan ; con la ocasion de alagar un perrillo, un gato , ú otro animal domestico que les hacen de ordinario compañía de reprehenderles un movimiento ó inquietud desagradable , suelen á veces desentenderse de una especie que en la conversacion les es molesta ó de satisfacer á una pregunta ó proposicion impertinentes de ciertos Cavalleros mazas que no guardan en el trato aquel respecto y decoro debi-

(X)

bido á las Madamas. Estas no pocas veces se distraen tambien de una imaginacion melancolica á que se sujetan muy frecuentemente con los juguetes , escaramuzas y monaditas de estos animalitos, de suerte que no pueden dar un paso por la casa sin llevarlos á su lado ; si van de visita entran los primeros en el coche , y si este falta se encarga de ellos la criada como de unos muebles muy precisos para todo lo insinuado , como tambien para entretener un rato de tiempo en celebrar sus chistes y habilidades con las amigas y
de-

demás concurrentes , ocupando un lugar muy distinguido en estas asambleas , la sesion sobre la delicadeza del pelo , color , viveza , y demás habilidades de estos domesticos. Basta haber insinuado hasta aqui las propensiones de uno y otro sexo. En el fuerte del hombre se ha visto quan natural provechosa y divertida es la pasion de montar un hermoso Jaco , y seguir en el monte una fiera con los perros , y en el bello de las señoritas criar un falderito, un gatito , &c. para su entretetimiento y demás fi-

nés, indicados. Pero no todos los Caballos son proporcionados para un hombre de gusto ; pues se sabe quanto crece la estimacion de estos por la diversidad de sus colores , cuya circunstancia se tiene muy presente para los expresados usos , y lo mismo sucede con respeto à los perros de caza , y à los lanudos , y gosques de que se sirven las señoras. Se sabe que un Caballo quatralbo , es en opinion de muchos mas apreciable que un castaño ó negro ; y que un pío es mas estimado que un Caballo blanco , especialmen-

(XIII)

mentè en el dia en que se ha hecho como de moda el uso de aquellos. Un perro de caza manchado tiene mas estimacion , que otro que no lo sea ; un lucero negro ó blanco opuesto al color del resto de la piel de un faldero , le da á este un precio excesivo sobre otro que carezca de aquella perfeccion y en todo varía mas ó menos el que resulta de sus manchas segun el genio particular ó carácter de los sujetos que de ellos se sirven.

Pero como la naturaleza pone su principal atencion en reproducir las especies

y

(XIV)

y no en adornar los individuos con estas ó con aquellas perfecciones mas ó menos apreciables segun el gusto de las gentes que varía con el tiempo y á quien no debe consultar por oraculo para la sucesiva reproduccion de los animales en cada una; muchos de estos nacen sin la circunstancia apetecible en este ó aquel pais. Es preciso pues, que el arte reemplace estos accidentales defectos de la naturaleza , y asi en obsequio del gusto de las Madamas y Caballeros para lisonjearles con la satisfaccion de ver en los ani-

animales , de que respectivamente se sirven los colores y manchas que apetecen, quiero comunicar al mundo varios secretos raros y faciles en su execucion adquiridos por medio de la curiosidad que he tenido en mis viajes de recoger las mas particulares y estrañas invenciones y descubrimientos de los paises estrangeros asi en esta como en otras materias de gusto , de que acaso con el tiempo si este papel merece la aceptacion que espero , se dará al público una exacta noticia, en la inteligencia que asi de la verdad

dad

dad de estos secretos como de otros que salgan baxo mi nombre , estoy certificado por repetidas observaciones y propios experimentos.

Ahora bien, voy á dar recetas faciles para teñir y manchar de los colores mas agradables á la vista las pieles de los animales sin que sirva á ninguno de reparo para no prestar inmediatamente el debido asenso á la verdad de estos secretos la facilidad de su composicion, vulgaridad de la mayor parte de los simples que entran en ella , ni los arbitrios manifiestos y claros que se proponen.

porcionen para conseguir los
deseados efectos porque es
tanta la torpeza del enten-
dimiento humano, que mu-
chas veces no ve lo que es-
tá debaxo de los pies.

SECRETO I.

*Para que en las cicatrices
de los Caballos no nazcan
pelos blancos, sino del
color mismo de la piel.*

Es un secreto importan-
tísimo para todos los due-
ños de Caballos, y su uso
tan apreciable y necesario,
que no habrá uno que ex-

(XVIII)

perimentandole, no me de las gracias por tan util descubrimiento. Estos animales por la menor desigualdad de las partes interiores de la silla , por la exorvitancia del peso de los tercios con que se les carga , y por otras mil causas , contrayendo la piel una rozadura , el dolor que esta les produce atrae acia aquella parte los humores vizcosos que fermentan-se por la falta de circulo fuera de sus vasos, contraen una fuerte acrimonia , y con las puntas agudas de sus sales alkalinas sepáran y dilaceran la union de las partes fibrosas de

(XIX)

de la carne, de que resulta una verdadera exulceracion que aún quando se cure con la mayor exactitud, siempre dexa una cicatriz que hace desmerecer mucho á el Caballo; porque esta imperfeccion es obvia al menos inteligente por la diversidad del color del pelo que nace en este lugar. No pocos se desdennan de montar un Caballo que tenga este defecto, por cuya causa se deshacen de él, y lo malvaratan por un vil precio. Los que trafican en Caballos saben quanto pierden estos de su verdadera estimacion por solo aquel

(XX)

reparo , y asi todos desean poseer un secreto para que en el sitio de las cicatrices nazca un pelo de igual color al resto de la piel , y sé que estimarán saber un medio facil para conseguir este fin: voy á declararlo.

Tomen dos libras de harina de cebada , amasenla muy bien con espuma de nitró y un poco de sal , asi que esté perfectamente la masa, formarán de ella unos panecillos del tamaño que quieran:tengan un horno bien caldeado donde los pondrán á cocer dexandolos tostar tanto que casi se reduzcan
à

á carbon y en darles este verdadero punto consiste toda la dificultad, por lo que pondrán gran cuidado en observar esta advertencia : despues los sacarán del horno y molerán exactamente hasta reducirlos á polvos muy sutiles, de los quales mezclados con aceyte , se servirán untando la parte por veinte dias continuos , y conseguirán el deseado efecto. Este resulta de la maravillosa virtud abstersiva y absorbente de estos polvos contra el vicio de la materia atraida al expuesto lugar por la enfermedad del miembro.

SECRETO II.

Metodo ingenioso para transformar un Caballo blanco en pío, del qual igualmente se debe usar para poner manchas á los perros blancos, asi de caza como falderos.

Mucho siento no manifestar al público los ingredientes que entran en la composicion de este secreto; pero tengo dos razones para no hacerlo, la una porque algunos de ellos no se facilitan à toda clase de personas,

y

y la otra porque su combinacion pide un manejo muy diestro en el operario para prepararlos unirlos y mezclarlos, segun reglas del arte; que son desconocidas de la mayor parte de los sujetos que hayan de servirse de este util descubrimiento, y por estos motivos para que no pierdan el tiempo, el dinero y acaso la paciencia en su escrupulosa preparacion y que por ser esta defectuosa no resulte de su aplicacion el apetecido efecto à que sería consiguiente sufriese yo la pena de su poca destreza y habilidad con la nota de

(XXIV)

poco sincero en mis invenciones ; para evitar estos inconvenientes en un secreto que es á todas luces importantísimo , he determinado preparar por mis manos la composicion que consiste en la exacta union y mezcla de unos polvos sutilísimos y formar con ellos presas de diversas cantidades y tamaños, con respecto á la diversidad de los animales á que hayan de servir, que se venderán á precios equitativos en el depósito de polvos calle de Atocha numero tres frente á la de las Carretas, donde se facilitará francamente la instruc-

(XXV)

truccion sobre el modo de
usarlos , que es facilisimo.

SECRETO III.

*Arvitrio admirable y raro
para teñir de color roxo , ó
vermejo las crines y colas
de los Caballos blancos, ó
qualquiera otra parte de es-
tos , y los demás ani-
males insinuados.*

En una legía bien fuerte
se hace hervir una propor-
cionada cantidad de polvos
de alchena , hasta que la le-
gia tome aquel color , én
cuyo caso se apartará del fue-

(XXVI)

go dexandola en sitio inmediato à él para que no se enfrie durante la operacion, y con un pincel teñiràn ó mancharàn las partes que quieran de los expresados animales con la advertencia de que se guarden de mojar las uñas en este licor al tiempo de usarlo porque se teñiran del mismo color.

(XXVII)

SECRETO IV.

*Para poner manchas negras
á los perros, asi de ca-
za como falderos.*

Hagan cocimiento de ojas
de salvia , cortezas de nue-
ces verdes , de raiz de en-
cina , y de las frutas del mir-
to , ó arrayan , de la zarza,
y del cipres con agallas y un
poco de alumbre de roca , y
usen de él con el pincel en
los terminos referidos. Sin
embargo no puedo menos de
decir , que para esto es mu-
cho mas excelente el uso de
los

(XXVIII)

los polvos insinuados en el secreto segundo , pues de su aplicacion resultará un color perfectísimo , durable y permanente, que es quanto puede apetecerse en la materia.

SECR TOE V.

Para teñir y manchar los perros falderos , y demás animales domesticos , con un color bellissimo de oro.

Voy à manifestar al público en obsequio de las señoritas, el secreto mas raro, extraño, curioso, y que hasta aqui se ha visto. Ciertamente

te el color dorado es por sí muy bello y apreciable entre los demás en todo genero de pinturas, y si se sabe manejar con destreza el secreto que voy á proponer, en los perros falderos, lo será infinito mas. Muchas señoras gustarán de poner á su perrito un lucero dorado en la frente : muchas le teñirán tambien la cola , otras lo salpicarán con varias manchas, y otras, en fin, á mi parecer, con mejor idea le pintarán todo con varias listas à imitacion de la Burrita que se conserva en el Real Gabinete de Historia natural, cuya

ya rareza excita la curiosidad y admiracion de todos. Mucho mas gustarán de saber el secreto , quando vean que por si solos y con poquísimo costo pueden preparar facilmente sup comosicion; voy á despenarlas.

Hagan una lexia bien fuerte con ceniza de encina, despues tomen de ruibarbo , y tabaco , de cada cosa la cantidad de una haba : un manojo de la yerva nombre de alhovas ó alhorvas, y otro de pajas de cebada , cortezas de manzanas, aserrín de palo santo , azafran silvestre con con un poquito de liquiri-

ricia, todas estas cosas deben hervir muy bien en una olla de barro vidriada, hasta que no levante el agua sobre el fondo mas de tres dedos. Con este agua se lavará muy bien la parte que quiera teñirse de color de oro. Si han de ser muchas las manchas ó acaso quieren pintarlo con varias faxas como se ha dicho, pueden ponerle un dia una y tro otra, procediendo esmprei con destreza, y finalmente deben ponerlo á enjugar al sol. Si le sahuman despues con azufre, saldrá mucho mejor el color de oro, y no teman que el mal olor sul-

sulfureo dure en el faldero mucho tiempo, pues se disipará presto à beneficio del ambiente (a) : En los secretos manifestados hasta aqui descubrirá el ingenioso operario mucho mas de lo que ofrecen, y podrá, variando de mil modos la aplicacion, hallar otras invenciones de muy particular gusto y curiosidad; y voy á concluir con algunos muy utiles para los Caballos , y perros.

SE-

(a) Para el mismo efecto se hallarán unos frasquitos de un color exccente en el dicho depósito de polvos.

SECRETO VI.

Para que las moscas no molesten al Caballo en un Camino.

Este secreto es muy interesante á los que van de viaje. Bien notoria es la molestia que dan las moscas, y tabanos á estos animales, pues muchas veces los inquietan de tal forma, que exponen el ginete á una desgracia. La estacion en que estos animales les acometen con mayor furia es en el estío; y la provida naturaleza ha pro-

C

du-

ducido en este tiempo el remedio previniendo el daño. Si quieren, pues, librar los Caballos de los agijonazos y punzadas de estos insectos, humedecerán ó mojarán el pelo de la cabeza con el zumo de las ojas de calabaza. Tambien podrán servirse para este efecto de una red sutil, porque temiendo las moscas quedar presas en ella por sus alas no se acercan á molestar al Caballo.

SECRETO VII.

Para hacerles crecer la uña.

Tomen una yema de huevo , un poco de harina de mijo ó maiz , hagase una masa , y con ella untese la uña por debaxo , y despues labese por cima con vino , continuando esta operacion por veinte dias.

SECRETO VIII.

*Para que se les crie buena
uña.*

Tomen estiercol de Buey, el qual destemplan con vinagre, formando una masa á modo de emplastro, con el qual á la tarde le emplastarán el pie, y atenselo con un paño, porque se conserve caliente mientras está obrando, y en breve tiempo hará lindísima uña.

SECRETO IX.

*Para que no se les gasten
ni rompan los cascos.*

Tomen un poco de trementina buena, incienso, almastiga, y bol armoniaco, una onza: miel pura dos: cera nueva lo mismo: sangre de drago seis onzas: hagan unguento y unten con él los pies al Caballo, y verán el prometido efecto.

SECRETO X. Y ULTIMO.

*Inuencion para que no ra-
bien los perros.*

Quando el perro tenga treinta ò quarenta dias , le cortaràn la punta de la cola, y no parecerà jamas el mal de rabia , á no ser que le muerda otro perro ó lobo rabioso , en cuyo caso le daràn à comer con el pan y las viandas estiercol de gallinas por treinta dias continuos, y emplastren la llaga con raíces de rosales silvestres , ajos, y cebollas , todo majado , y
si

(XXXIX)

si están cerca de mar zambullandolo cada diados ó tres veces que se bañe muy bien. repitiendo por quince ó veinte continuos esta operacion.

